

Competitividad y desarrollo de arauca

competitive and development of arauca

Artículo para optar el título de Administrador de Empresas, Facultad de Ciencias Administrativas y contables, Universidad Cooperativa de Colombia. Correo electrónico: fnavea3@hotmail.com

Freddy Mauricio Navea Manrique

Universidad Cooperativa de Colombia

RESUMEN

El mundo globalizado, entorno de desarrollo moderno, exige competencias individuales, empresariales y organizativas que según los postulados de Michael Porter, trascienden a las regiones, y, en el caso de Colombia, el grado de ventajas y adelantos en las capacidades de los Departamentos para enfrentar los retos de fortalecer las relaciones productivas, muestran cómo el Departamento de Arauca, no sale muy bien librado, en comparación con otros entes territoriales del país.

En los 32 departamentos colombianos, concretamente en Arauca se exhibe un análisis de las circunstancias generadoras de esos resultados que demuestran que no hemos alcanzado a construir los pilares básicos de la competitividad, de la capacidad para competir, siendo factores incidentes para ello, la debilidad de liderazgo que en nuestro caso lo hace con precariedad la Cámara de Comercio de Arauca con pálidos apoyos de la Gobernación, donde se percibe una falta de correspondencia, de diálogo entre los actores públicos y privados. Y, han pasado nueve años desde el año 2006, cuando nació el Sistema Nacional de Competitividad, Ciencia, Tecnología e Innovación. Sistema que en el caso departamental se vio complementado con la creación en Arauca de la Comisión

Regional de Competitividad en el año 2008, como instancia responsable de producir dinámicas que promuevan el desarrollo productivo araucano.

La competitividad, que se da en la producción y mercadeo de bienes y servicios, en el Departamento de Arauca, presenta debilidades por cuanto el ejercicio gubernamental no corresponde eficientemente a procurar la satisfacción de sus gobernados.

ABSTRACT

The globalized world, modern development environment requires individual, business and organizational skills that according to the principles of Michael Porter, transcend regions, and in the case of Colombia, the level of benefits and advances in the capabilities of the Departments for meet the challenges of strengthening the productive relations show how the Department of Arauca not do very well delivered, compared with other local authorities in the country.

In the 32 provinces, particularly in Arauca and displays an analysis of the circumstances generating these results show that we have not reached to build the pillars of competitive, the ability to compete, being factors to this incident, weak leadership in our case it does with the Chamber of Commerce precariousness of Arauca with pale props Interior, where a mismatch, dialogue between public and private actors is perceived. And, it's been nine years since 2006, when the National Competitive System, Science, Technology and Innovation was born. System at the departmental case was complemented by the creation in Arauca Regional Competitive Commission in 2008, responsible for producing dynamics that promote productive development araucano instance.

Competitive, which occurs in the production and marketing of goods and services in the Department of Arauca, has weaknesses because the government did not effectively exercise, corresponds to ensure the satisfaction of the governed.

Palabras clave: competitividad, productividad, región, estrategia, desarrollo

Key words: competitive, productivity, region, strategy, development.

INTRODUCCIÓN

Se oyen declaraciones, se leen documentos, se escuchan conferencias y se asiste a Simposios y Foros, donde se esgrime habitualmente la palabra competitividad, como panacea, como solución para el desarrollo, como estrategia idónea y necesaria para enrumbarse por el sendero del adelanto económico que debe regir la conducta de los gobiernos, las empresas y las organizaciones generadoras de bienes y servicios destinados a un grupo numeroso de consumidores.

El estudio desarrollado por el Consejo Privado de Competitividad, recientemente publicado, y poco o nada conocido en Arauca, muestra cómo sobre el análisis de varios factores o variables de la competitividad, como fortaleza de la economía, capital humano, ciencia, tecnología e innovación, infraestructura, instituciones, gestión y finanzas públicas, un preocupante grupo de entidades territoriales no muestran avances, sino notorias diferencias y desigualdades, que los sitúan, según la clasificación en departamentos líderes, emergentes, estancados, y estables, donde Arauca aparece en la categoría de los estables y, entre el resto de los departamentos con quienes es evaluado desde el año 2009, ostenta el calificativo de “grupo bajo” por encima de “los coleros” y “coleros rezagados”, superado por los de mejor puntaje que se inscriben en las categorías de extra líder, líder, alto, medio alto y medio bajo.

DESARROLLO

Como la competitividad es aplicable a una empresa o a una nación, la fuerza económica, el comercio moderno se sustenta en el binomio producción-competitividad para diseñar los planes estratégicos hacia la proyección de plataformas productivas y, en el caso de la gestión pública-privada prevalecen los resultados extraídos de estudios como los realizados por el Consejo Privado de Competitividad, la Universidad del Rosario y la CEPAL,(Universidad del Rosario,

2014, pág. 56) que como ya dijimos escrutaron la realidad de la estructura productiva regional, especialmente de 25 departamentos, además de otros siete restantes, entre ellos Arauca que merecieron el análisis de los factores determinantes de la competitividad.

Como era presumible este Departamento llanero de la Orinoquia colombiana, dadas las características históricas de estancamiento y atraso por carencia de políticas públicas y consenso interinstitucional y con las pocas empresas y las incipientes industrias, microempresas o famiempresas domésticas que actúan en el departamento al arbitrio elemental de los actores que pudiéramos llamar autodidactas o impreparados para impulsar procesos de capacitación laboral, adaptación a la ciencia y la tecnología y músculo económico que guie sus procesos productivos y de mercadeo e intercambio que genere excedentes que afiancen su permanencia y su competencia frente a las circunstancias limitantes de escasez de infraestructuras y oferta de servicios, bienes y canales de movilidad de sus productos, especialmente la producción ganadera y sus derivados, así como de los productos agrícolas que se cultivan especialmente en el área del piedemonte o Sarare.

Arauca, es bien sabido preponderantemente depende de la industria petrolera (ingresos por regalías) con potencialidades en la economía agrícola, que requiere tecnificación y canales de mercadeo óptimos, como clústers definidos por Porter (1999) “ Un grupo geográficamente denso de empresas e instituciones conexas, pertenecientes a un campo concreto, unidas por rasgos comunes y complementarios entre sí”(Arauca G. d., 2005, pág. 20), que apalanquen la dinámica económica regional, que además de la adopción de tecnologías exige emprendimiento y óptima explotación de la tierra.

En el departamento de Arauca, con la tutoría especialmente de la Cámara de Comercio, se han trazado algunos derroteros, pero muy tímidamente en lo que respecta al empoderamiento del sector productivo agrícola y de hidrocarburos y se han favorecido encuentros, metodologías, instrucciones y experimentos para fortalecer en lo regional , el impulso de acciones de mejoramiento competitivo de

los productos emblemáticos como la carne de res y el cacao, que se mueven pausadamente gracias al fomento de los clústers respectivos (de carne y cacao), pero casi nada avanzan en su consolidación como factores vitales de la economía araucana que, está coyunturalmente ligada a la industria de hidrocarburos y a la explotación del suelo fértil con productos de gran calidad como el plátano, el cacao del piedemonte y la carne vacuna de las sabanas de Arauca, que desafortunadamente frente a los obstáculos hasta hoy invencibles de la carencia o deficiencia de vías para el transporte hasta los centros de consumo, evitan su competencia con otras regiones oponentes en la producción de los mismos.

A la deficiente y casi traumática condición de las vías para exportar hacia el centro del país de estos productos del campo, como es, por ejemplo la llamada “vía de la soberanía” que conecta precariamente al Departamento de Arauca con los Santanderes, restándole posibilidades de competir en estos departamentos que se encuentran mejor conectados con el resto del país, tiene grados de adelanto en ciencia y tecnología, tienen hábitos antiguos de mercadeo y se ven favorecidos por programas de parte del gobierno central y de los regionales para privilegiar a este sector terciario, situación que desfavorece al productor araucano que se ve obligado a vender su producción a los intermediarios que capital en mano y a puerta de corral o vega o conuco compran con precios desventajosos para el ganadero o el agricultor sus cosechas que obtienen como es obvio mínimos rendimientos que poco contribuyen a su bienestar y al progreso de la economía araucana.

Es necesario precisar la ubicación del territorio araucano, una extensión de 23.818 kilómetros cuadrados, que está conformado por dos regiones geomorfológicas (sabana y piedemonte) de siete municipios con vocación económica rural eminentemente; Arauca, Arauquita, Cravo Norte, Fortul, Puerto Rondón, Saravena y Tame, que están conectados entre sí por vías, unas en buen estado y otras en deplorable situación que impiden una movilidad ágil y económica.

La principal conexión con el interior del país se da por la Ruta de los Libertadores, carretera que integra a Venezuela con Colombia, desde Caracas a Bogotá, pasando por Arauca utilizando el puente internacional José Antonio Páez, por donde existe

un sistema de intercambio de bienes y de tránsito de vehículos y personas, gracias a tratados internacionales suscritos entre los gobiernos vecinos, hoy perturbada, hace unos meses por disposición unilateral del presidente venezolano Nicolás Maduro, que ordenó el cierre de la frontera por este punto limítrofe y por los demás que limitan a estos países que deberían allanarse a la necesidad de integración para derivar beneficios recíprocas, objetivo que se debe dar para dinamizar los procesos importantes de mercadeo que conlleva esta situación geoestratégica de vecindad fronteriza. Y además de superar el impasse del cierre de la frontera, se impone la expedición de un Nuevo Estatuto de Fronteras, ceñido a la realidad actual de globalización de la humanidad y de las economías.

Situaciones adversas que agravan la situación de Arauca son: la incipiente y doméstica actividad productiva, sobre todo la agropecuaria que fundamenta su potencialidad en productos campesinos como el plátano, la yuca, el cacao, los frutales y los exógenos o nuevos productos como el sorgo y el arroz, este último afectado por la carencia de infraestructura en la cadena productiva: vías terciarias y de tránsito fluido hacia centros de consumo nacional, poco acceso al crédito, escasez de maquinarias y fertilizantes, ausencia de silos y molinos, y la práctica de tecnologías inadecuadas, que complican a los productores que deben llevar a lugares remotos, con una carga grave en los valores de la producción, las cosechas de fincas, fundos y hatos, con pequeños márgenes de utilidad y en muchos casos con pérdidas que generan deserción de la siembra de estos productos y, en el peor de los casos, su marcha hacia los centros poblados o las ciudades a aumentar la cantidad de desocupados y la pérdida de mano de obra en el campo.

Señorea en el estudio realizado por estas instituciones que el aire de perturbación social que ha gravitado sobre el departamento y que ha impedido planes y acciones propulsoras del desarrollo regional, debido a que el conflicto aleja la inversión gracias a la mala imagen que proyecta una región que, como lo describe, el documento diagnóstico departamental “es una economía de conflicto, donde la plataforma productiva está escoriada por la violencia”(Arauca G. d., 2005, pág. 7) Hay que decir que los fenómenos de la violencia iniciados con la revolución liberal

de los años cincuenta y agravada con la aparición de la subversión en este territorio desde finales del siglo pasado causó impactos en la economía rural araucana que en virtud al estado de zozobra que se dio causó éxodo de productores agropecuarios, falta de inversión, descontento e incertidumbre, desplazamientos y abandono de predios productivos por los campesinos productores de bienes alimenticios que distinguen a nuestra economía retardada. Pero, si éste es un problema de peso grande sobre el estancamiento del desarrollo araucano, también confluyen otras circunstancias, otros factores que frenan cualquier intento de progreso consonante con las potencialidades propias del Departamento y que aparecen señaladas en el documento en comento, los diez pilares analizados en el escrutinio de los 32 departamentos colombianos, casi todos afectados por la falta de una sólida capacidad institucional “para articular las actividades públicas con las privadas, hacia la coincidencia de objetivos y estrategias que sean seguidos, cuantificados y calificados, con miras a superar los escollos difíciles que presenta el territorio, en especial, para nuestro análisis, el caso araucano. Súmese al orden público, la inapropiada infraestructura, la incipiente tecnología, las debilidades en los sectores educativos, salud y saneamiento básico, medio ambiente, formalidad laboral, servicio energético, vías de penetración, falta de estímulos a la producción, asistencia técnico para los sectores productivos, inversión adecuada de los recursos de regalías, etc.

En fin, la productividad-competitividad es un tema que concierne al mundo económico de las naciones, las regiones y las empresas y es un reto ineludible para afianzar a los actores del mercado de bienes y servicios en un proceso de liderazgo y buenas acciones que nos hagan emular con nuestros productos, en otra suerte de mercados, gracias a la cantidad, calidad y precios competitivos, que gocen de las preferencias de compradores y consumidores.

Hay que mencionar que Bogotá, Antioquia y Caldas son los departamentos que figuran como los más aplicados en el ejercicio de la competitividad en Colombia, aunque con lunares en algunos de sus indicadores. En cuanto a la fortaleza de la economía Arauca obtuvo una calificación de 24.8, mientras que Boyacá obtuvo

45,9, Norte de Santander 45.5, Casanare: 38.1, y Vichada 18.6. Arauca, entonces, recibe la calificación de “estancado” económicamente. En lo que respecta a la infraestructura vial Arauca está mal: calificación de 42.4; en lo que respecta a capital humano, Arauca, San Andrés y Caquetá son perdedores; y, en la ciencia, tecnología e innovación nuestro Departamento se acreditó como medio-bajo, que es un puntaje aceptable. Arauca, también es perdedor en lo que tiene que ver con las instituciones, gestión y finanzas públicas, con un puntaje de 55.2 (medio-bajo). Estos indicadores colocan al departamento de Arauca en una posición poco envidiable de atraso competitivo, ya que aparece en el escalafón de los departamentos analizados respecto a la competitividad, como “coleros de la competencia”, superada, preocupantemente tan solo por seis pequeños entes territoriales de la periferia nacional que siempre han estado al margen del desarrollo y de la productividad, situación que nos hace pensar en los retos que debe plantearse este Departamento para desarrollar estrategias que permitan adelantos en los recursos humanos y técnicos para mejorar el grado de competitividad, creyendo que la educación, como lo afirman los entendidos, será la fundamental herramienta para superar la mala calificación que recibe la región, de acuerdo a las categorías establecidas para “rankear” los departamentos del país de acuerdo a su ejercicio de competencias con resultados benéficos para las economías regionales. Debe pensarse, inevitablemente en la capacitación del recurso humano y en la favorabilidad laboral para producir con el menor costo posible bienes y servicios de buena calidad y precio competitivos que generan alzas en las finanzas, en el bienestar colectivo y en el alza del PIB.

Si a Arauca no le fue bien en el rendimiento económico, más exactamente en los indicadores de competitividad, salvo pocas excepciones a Colombia no le fue nada bien en competitividad lo que ha influido en vaivenes de la economía nacional, que, como si fuera poco enfrenta problemas en las exportaciones e importaciones, dado el alto valor del dólar, moneda usada para las transacciones comerciales. Y, los tratados de libre comercio y la apertura al Pacífico aún no reflejan signos de optimismo inmediato.

CONCEPTUALIZACIÓN

La competitividad es un concepto moderno que no está exactamente explicado dando origen a que muchos teóricos de la economía se pronuncien al respecto y expongan sus propias definiciones, en la mayoría de los casos explicándola como una estrategia de los nuevos tiempos que deben asumir el mundo, las naciones y las regiones, las empresas, las instituciones para emerger con fuerza y potencia, en el difícil y complejo trámite de las relaciones de producción y mercadeo, que potencian las economías y el desarrollo.

Siguiendo con la temática en el año 1990, Porter, definió la competitividad como “la capacidad para sostener e incrementar la participación en los mercados internacionales, con una elevación paralela del nivel de vida de la población. El único camino sólido para lograrlo, se basa en el aumento de la productividad” (suñol, 2006, pág. 181). En el año 2006 Villareal plantea que la competitividad “Representa un proceso ajustado en fortalecer y generar las capacidades productivas”. (Quero, 2008, pág. 40). Emeterio Gómez (1994) cuando afirma: “Sin mayores refinamientos conceptuales entenderemos por competitividad la capacidad de producir más a menor costo o con mayor calidad que los demás”(Peñaloza, 2005, pág. 46), sin embargo otro autor que nos da un nuevo concepto es (Flores Romero & González Santoyo, 2009, pág. 87)

Según la Harvard Business School “La competitividad es la habilidad de un país para crear, producir y distribuir productos o servicios en el mercado internacional y simultáneamente expandir su PIB y su PIB per cápita”.(Garay, pág. 1), en concordancia, Haguenaue (1990) afirma que la competitividad es “La capacidad de una industria o empresa para producir bienes con patrones de calidad específicas utilizando más eficientemente recursos que empresas o industrias semejantes en el resto del mundo, durante un cierto período de tiempo”(Garay, 1990, pág. 1) También, Alic (1997) argumenta que “la competitividad es la capacidad de un país para diseñar, producir y colocar sus productos en el mercado internacional en medio de la competencia con empresas de otros países” (Garay, 1997, pág. 1)

También (Botero Pinzón, 2014, pág. 188). Define la competitividad como “la capacidad de una organización pública o privada, lucrativa o no, de mantener sistemáticamente ventajas que le permitan alcanzar, sostener y mejorar una determinada posición en el entorno socioeconómico”. Y autores como Rivera (2004) define la competitividad como “La competitividad debe ser concebida como un proceso de mayor eficiencia relativa manifestada en el precio y calidad del producto, en los salario, en la tecnología y en la productividad de los factores de producción”(Jimenez R, 2011, pág. 96).En el ámbito del mercado comercial la competitividad tiene que ver con la capacidad de una persona, una nación, una región una empresa o una industria para obtener beneficios frente a sus oponentes, los competidores., donde el costo y la calidad son determinante para producir más a menor costo.

Cabemos destacar en términos conceptuales la estrategia como una herramienta necesaria para el desarrollo de los procesos, en su libro Estrategia Competitiva, (Porter, 2002, pág. 65)describe que la estrategia consiste en “posicionar una empresa para aprovechar al máximo el valor de las capacidades que la distinguen de sus rivales”. También (Bermúdez Carrillo, 2012, pág. 207), dice que la estrategia “provee un medio para la introducción y adopción de habilidades profesionales y empresariales”.

En otro sentido conceptual el desarrollo planteado por el Banco Mundial (2000), señala que “trasciende el ingreso per cápita y sus fuentes, para ubicarse en la búsqueda de estados de bienestar y calidad de vida”(Arauca G. d., 2005, pág. 15)

CONCLUSIONES

El Departamento de Arauca, según los análisis del comportamiento en competitividad, aparece en una posición atrasada que debe corregirse para lograr

un crecimiento deseable en su economía. Arauca, como muchos departamentos del país enfrenta dificultades de desarrollo y la debilidad productiva es un problema grave que tiene en la informalidad laboral y el desempleo las falencias a derrotar. De la misma manera para vencer la problemática de productividad y mercadeo, se debe diagnosticar la situación de los sectores y proponer proyectos y programas de crecimiento que deben incluirse en los planes de desarrollo departamental y municipal.

El sector transporte merece una transformación que debe hacerse con base a una infraestructura vial de fácil conexión entre los municipios y con el resto del país. El Plan Nacional de Desarrollo debe insertar la solución de los problemas históricos de Arauca, para conectar las estrategias del orden nacional con las políticas públicas de los gobiernos departamentales y locales.

Se debe estimular el progreso de la ciencia y la tecnología, el mejoramiento de la calidad universitaria y de los planteles educativos para crear calidad profesional y técnica que se vincule con el conocimiento en un timonazo de adelanto regional. Se deben estimular inversiones de capital foráneo y de la región hacia la creación de industrias, empresas que asumiendo la mano de obra ociosa en el departamento se conviertan en fuentes de empleo y riqueza araucana.

Hay que financiar el nacimiento y las primeras etapas de las empresas que puedan surgir, donde los recursos nacionales, de la comunidad nacional y del IDEAR, sean una bolsa para jalonar el proceso de creación empresarial. El gobierno nacional debe otorgarle a esta región un tratamiento especial tributario, como exención del IVA, y expedir un Estatuto especial de Fronteras que abra las puertas a inversionistas y facilite la movilización de los productos nuestros, con medidas favorables para el desarrollo regional.

Tenemos que concertar los sectores público y privado acciones audaces que favorezcan el mejoramiento de los indicadores de fortaleza de la economía, infraestructura, capital humano, ciencia, tecnología e innovación que reflejan índices débiles, como lo atestiguan estas cifras: en cuanto al índice de competitividad el

nivel es bajo, en fortaleza de la economía es colero y la tendencia en el corto plazo es estancado.

Bibliografía

Arauca, G. d. (2005). Plan estrategico de productividad y competitividad del departamento de Arauca. 1-136.

Arauca, G. d. (2005). Plan estrategico de productividad y competitividad del departamento de Arauca. 1-136.

Arauca, G. d. (2005). *Plan estrategico de productividad y competitividad del departamento de Arauca*. Bogota.

Bermúdez Carrillo, L. A. (2012). Estrategia didáctica "el aula empresarial". *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, XIII (26), 193-209.

Botero Pinzón, L. D. (2014). Internacionalización y competitividad. *Revista ciencias estrategicas*, XXII (32), 187-196.

Flores Romero, B., & González Santoyo, F. (2009). LA COMPETITIVIDAD DE LAS PYMES MORELIANAS. *Cuadernos del CIMBAGE* (11), 85-104.

Garay, L. J. *Colombia: estructura industrial e internacionalización 1967-1996*. Banco de la Republica.

Garay, L. J. *Colombia: estructura industrial e internacionalización 1967-1996*. Banco de la Republica.

Garay, L. J. (1990). *Colombia: estructura industrial e internacionalización 1967-1996*. Banco de la Republica.

Garay, L. J. (1997). *Colombia: estructura industrial e internacionalización 1967-1996*. Banco de la Republica.

Jimenez R, A. M. (2011). La competitividad como herramienta empresarial necesaria para la inserción de las empresas en mercados globales. *Revista Venezolana de analisis de coyuntura*, XVII (1), 91-14.

Peñaloza, M. (2005). Competitividad: ¿nuevo paradigma económico? *Forum Empresarial*, X (1), 42-67.

Porter, M. (2002). *Estrategia competitiva*.

Quero, L. (2008). Estrategias competitivas: factor clave de desarrollo. *Negotium*, IV (10), 36-49.

suñol, s. (2006). aspectos teoricos. *ciencia y sociedad* , XXXI (2), 179-198.

Universidad del Rosario. (2014). *Indice Departamental de Competitividad*. Bogotá: Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas CEPEC.